

EL CRONISTA DEL VALLE

Franqueo
Concertado

SEMANARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO XVII

Redacción y Administración, Wilson, 8.

NUM. 841

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto, . . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 24 de Abril de 1926

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precio convencional

LA PAZ

Paz, es hoy el clamor de los hombres; por la paz, es hoy el forcejeo de la humanidad; inútil clamor, inútil forcejeo, en vano despliegan sus habilidades, fundan sociedades, se conciertan naciones; todo, todo viene y vendrá a tierra, porque la paz es de Dios y solo Él la puede dar.

Pero ¿qué es la paz? definición más corta y exacta que la que oí a un misionero capuchino no puede darse: «La paz es la seguridad en el éxito», y en efecto, cualquiera que sea el caso que examinemos, nos llevará como conclusión a esa afirmación; en paz sufriremos las torturas de una enfermedad si sabemos hemos de sanar, y en paz lucharemos con las vicisitudes y contratiempos de una empresa cuyo éxito se nos aseguró de antemano, y en paz veremos a nuestro alrededor desencadenarse una tormenta si estamos protegidos por un pararrayo, y así en todo. Pues si la paz, es la confianza en el éxito, y el éxito solo Dios dueño y rector del Universo lo puede dar, de solo Dios podremos obtener esta confianza o seguridad, de solo El podremos alcanzar la ansiada paz.

Mas los hombres se olvidan de Dios, o creyendo bastarse a sí mismos prescinden de El; sin que les escarmiente la larga experiencia de los siglos, y una vez y otra pagan y pagarán con el fracaso su tenacidad.

La sociedad de naciones, nace muerta, porque le falta la arteria principal de la vida, «el árbitro», ¿quién soñó jamás en dirimir contiendas, en avenir intereses encontrados sin someterse previamente a una autoridad superior?, en esto no ha pensado la sociedad de naciones, y es, porque solo hay en el mundo, Uno, que legítimamente puede ejercitar ese arbitraje, y a éste no lo quieren, y como fuera de él no lo encontrarán, no les será posible armar el rompe cabezas sin aquesta su pieza principal.

¡Oh ceguera sin igual! la verdad es que en vista de tal ausencia de teorías, y de tal desconocimiento de experiencias, no puede uno menos de preguntarse ¿es que la humanidad está aún naciendo, o en castigo de su soberbia Dios le retiró sus luces?

Si, ciega está la humanidad; a raíz de la post-guerra, se oía como hombres públicos de distintas creencias clamaban por la necesidad del espiritualismo, de creencias ultraterrenas; horrorizados por la espantosa tragedia que fué su propia obra, clamaban por el valladar de la ideología religiosa que ellos mismos derrumbaran, como estorbo a la realización de sus ambiciones; pero estaban ciegos, porque el barro del racionalismo, materialismo, liberalismo, etc., que arrojaron a los ojos del pueblo para cegar en ellos la fe religiosa, cegó también los suyos, y daba lástima; como daría del pobre ciego náfrago que clamara por el cable que le golpeaba las manos; así de ellos viéndolos clamor por un espiritualismo como cosa muy lejana, cuando era así, que estaba a su lado, el espiritualismo único verdadero; Dios, su Iglesia Santa, que los llamaba, que les abría sus brazos, queriendo entre ellos estrechar a todos, para restañar sus heridas, para endulzar sus corazones, para recordarles, en fin, que eran hermanos como hijos del mismo Padre celestial.

La Iglesia católica, el Sumo Pontífice, éste el único árbitro posible, porque su autoridad es la única completa: el fuero interno de las conciencias le está sometido y solo El puede atar y desatar. Su autoridad no solo viene de Dios, sino que es la delegación de Dios en la tierra; su voz es la voz de Dios y en nombre y con autoridad Divina manda. Es la autoridad más alta y de más elevado origen que conocerse puede en el mundo, por tanto más digna del acatamiento del hombre, que al rendirse se eleva. Porque así como la razón no puede admirar ni admitir, dogma que pudiera encerrar en el estrecho círculo de su comprensión y menos que creara, la dignidad humana se resiste a rendirse ante autoridad ilegítima a que él mismo elevara: que la autoridad temporal aún legítima no obliga sino en el exterior, para hacer posible el orden y el bien entender de los ciudadanos.

Muy puesto en razón está, pues, que los católicos reconociendo la supremacía del Pontificado lo erigieran en árbitro universal para el afianzamiento de la paz; y que ante El de antemano se rindiera todo criterio, se aceptaran fueran cual fueran sus decisiones, pero ¿y las naciones que no son católicas?... también ellas tienen motivos muy poderosos y razonables para aceptar este arbitraje, que solo nuestra religión ve en su Iglesia la autoridad de Dios, y muy grande es el catálogo de nuestros sabios para que no merezca fé su afirmación; además, a poco que examinen nuestra ideología religiosa, en ella encontrarán la garantía de equidad, justicia, etc., que ninguna otra la ofrecerá.

Si, es necesario un árbitro, y ese solo puede ser la autoridad del mismo Dios en la Tierra; solo ante ese poder tan alto, el hombre rindiendo su criterio, depondrá intereses y ambiciones, y podrá disponerse al sacrificio en aras de la fe, lidad del Universo que es la paz.

La paz la anhela el mundo, pero solo éste es el medio de hallarla porque la paz es de Dios y solo El la puede dar. ¿No queréis?, pues bien, renunciad a la paz: no tenéis fé y confianza en la justicia o acierto de las decisiones de un Pontífice, padre de todos y todo caridad, pues entonces, forzosamente tendréis que seguir confiando vuestra suerte al fallo terrible y muchas veces injusto de las bocas de los cañones y los filos de las espadas. Dejaos de tonterías, de sociedades, si no fuera tan triste este espectáculo, daría que reír.

La paz es de Dios y solo Dios la puede dar.

Margarita de Cádiz.

(De El Observador)

Para buenos
CHOCOLATES
— LOS DE —
HIPÓLITO CABRERA
POZOBLANCO

CHOCOLATE DE ALMENDRA
Especial de la Casa
Lo mejor para meriendas y el más exquisito postre — 0'75 paquete.

¡BENDITA SEA LA CIENCIA!

He exclamado hace poco y, no estoy arrepentido de mi exclamación: ¡Bendita sea la Ciencia!

Porque la ciencia, la Ciencia verdadera sin soberbias, sin vanidades, sin pedantería, humilde, modesta porque está convencida de que el radio de lo que ignora es infinitamente mayor que el radio de lo que conoce y lo que sabe, esa ciencia va hacia Dios tan naturalmente como los ríos a la mar.

El Dr. D. Manuel Caballero Cabrera

MEDICO-DENTISTA

pasa consulta en Pozoblanco (Plaza Iglesia, 1) durante los domingos 1.º y 3.º de cada mes y hora de 10 a 1.

Pero el campo de la incredulidad es también el del fetichismo, y uno de los fetiches de los «sprints forts» que no creen es... la Ciencia. Por eso se acaban de escribir estas palabras: «Nada está por encima de la Ciencia, porque nada está por encima de la Verdad».

Luego la Ciencia es la Verdad; luego lo que dice la Ciencia o supone la Ciencia es la Verdad.

Pero es el caso que la Ciencia demuestra todo lo contrario. La verdad científica ha cambiado a través de los siglos: luego no era la verdad. Lo que la Ciencia bien orientada y bien intencionada ha hecho siempre es buscar la Verdad, para inclinarse ante ella y servirla. El Creador está por encima de la criatura. El reflejo no puede estar por encima del rayo de luz que lo produce. El eco es posterior al sonido. Por encima de todo, Dios. El es la verdad, la Verdad que no cambia; es hoy lo que fué ayer y lo que será hasta la consumación de los siglos; y en la medida en que se acerca a El se acerca a la Verdad o la vislumbra, la Ciencia. Y todo lo que no sea eso es humo y vanidad, y dar pasos con la espalda vuelta a la luz.

THADERIN

RÁFAGAS

Hace unos años. Mis pasos, guiados por mis ojos ahitos de estrechez, llevábanme, me llevaban por caminitos en mitad de hierbas y flores, por los campos rumorosos y tranquilos. Caminitos largos, ondeantes, adornados con piedrecitas y florecillas de colores que resaltaban entre el verde jugoso de las hierbas; caminitos en los que se detenían pájaros para descansar de su vuelo un momento, o para entonar una canción dulce, o para saltar con las frágiles patitas y mover el cuerpecillo con graciosa coquetería; caminitos que desaparecían envueltos en sus adornos... Y cuando llegaba a la mitad, o antes, o después, me detenía para oír el canto de un grillo que me hacía saltar, hollar las hierbas frescas para acercarme y oírlo mejor; y saltaba y corría, y cuando parecía estar ya cerca, convencíame de que era más allá, más allá todavía donde estaba el cantor. Y en la búsqueda tropezaba con nidos redonditos, bien tejidos, bien contruidos y dispuestos para la suave caricia de los padres y los hijos, y quedábame extasiado pensando en las dulzuras depositadas en aquellos recónditos nidos donde habían de reproducirse o multiplicarse dos vidas. Tropezaba con medrosas lagartijillas, con lagartos que huían pausadamente como si estuvieran seguros de mi respeto hacia ellos. Quizá alguna víbora levantara su achatada cabeza, sacudiera su cuerpo para disponerse a picar...

Al fin encontraba el grillo que me hizo hollar las frescas hierbas. Y al oír mis pasos, sus alas cesaban de moverse, de producir el sonido que,

unido a otros semejantes, es en las noches de verano un canto uniforme. Y para volverlo a oír, sentábame allí, sobre las hierbas jugosas que me transmitían su frescura. Y mientras esperaba, mis ojos se fijaban en alguna vivienda redonda, grande, y allí dentro, el brillo metálico de unos ojillos desafiadores, de una tarántula quizá, que veía en mí un superior temible que llegaba a reírme de su pequeñez. Con las manos acariciaba las hierbas y levantaba piedras para reírme del miedo de cenizas cochinillas que formaban prontamente una bola con su cuerpo; y a la vez que este miedo, escorpiones como precioso metal, como el oro, enseñaban su cola temiblemente armada.

Levantaba la piedra hasta la altura de mi rostro para contemplar la turbación de los innumerables insectos—¡innumerables!—que vivían cobijados por una pequeñez; los veía correr en todas direcciones, como ciegos ante la luz que no esperaban. Eran una escala sus tamaños, y los mayores no llegaban quizá a ser más grandes que un grano de arena: algunos de ellos eran casi invisibles, y todavía tendrían en derredor suyo otros más pequeños, ¡aún más pequeños! pero como ellos dotados de vida, llenos de fuerza para llenar necesidades, para cumplir los designios de su Creador...

¡Oh la organización maravillosa de esos animalillos que en listas interminables llenan la tierra, el viento, el mar!... ¡Bien se ve en la magnífica creación de todos los animales la perfección absoluta, intachable, dictada por la Suprema Sabiduría! Sus costumbres, sus obras, la portentosa organización de sus cuerpos son una alabanza al Señor que los creó: ellos tienen ojos que se abran a la luz, u oído o tacto o instinto para ver su situación; hacen de su cuerpo algo increíble que los pone fuera de nuestra comprensión, que los hace desconocidos y libres así de los ataques que los maltrataran; tienen alas que los eleven, que los lleven hundiéndose los vientos más altos que las cosas, perdidos en un delirio de elevación; tienen branquias que les permiten vivir en las aguas, cruzando las interminables aguas de los mares, hundiéndose en los misterios inacabables, en los arcanos llenos de atractivos legendarios; pueden arrastrarse o caminar por la tierra para gozar con mil placeres que les ofrece la Naturaleza: hundirse en las entrañas de la tierra, subir a las copas de los árboles, colgar sus telas primorosas desde unas plantas a otras, libar en las flores o buscar, como el cetonio, en las hojas aterciopeladas de una rosa un lecho oloroso, placentero, suave...

¡Oh el mundo primoroso, inmenso, agradable de los insectos! ¡Oh el gran portento de la creación de los irracionales!...

En mi mente entraban y salían las imágenes, y mis ojos seguían viendo la piedra que, a la altura de mi rostro, enseñábame el correr sin tino de los insectos temerosos. Y el escorpión habíase escondido, había huido enseñando siempre la amenaza de su cola, y las cochinillas comenzaban a desformar la bola de su cuerpo para escarbar y hundirse otra vez en la tierra. Y dejaba la piedra en su lugar, porque el grillo había vuelto a salir. Lo veía, negro, de brillo grasiento, mover los cuernos y disponerse a entonar su monótona canción. Y allí, sentado sobre las frescas, jugosas hierbas, esperaba hasta que en la noche fragante y veraniega, otros mil grillos salieran a la superficie de la tierra para entonar su canto uniforme, monótono...

A. MUÑOZ CALERO.



Para impresos
bien hechos y baratos
en la

Imprenta de Pedro López Pozo

Wilson, 8 — POZOBLANCO

SECCION PARROQUIAL

SANTO EVANGELIO

«Un poco y ya no me veréis; y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre. Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis; y otro poco, y me veréis; y porque voy al Padre? Y decían: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco? No sabemos lo que dice: Y entendió Jesús que le querían preguntar, y les dijo: Disputais entre vosotros de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otro poco, y me veréis. En verdad, en verdad os digo: que vosotros lloraréis y gemiréis; mas el mundo se gozará y vosotros estaréis tristes; mas vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando pare está triste porque viene su hora; mas cuando ha parido un niño ya no se acuerda del apuro, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. Pues también vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazón: y ninguno os quitará vuestro gozo.» (San Juan, cap. 16.)

APLICACIONES

UTILIDAD DE LAS PERSECUCIONES

Las persecuciones no nos placen, pero nos son útiles y necesarias. Nos hacen caminar hacia el cielo, y nos timulan cuando nos paramos en la tierra; nos desprenden de las criaturas, que nos impiden amar a Dios; nos mantienen dentro de los límites de nuestros deberes; nos limpian de nuestros vicios; hacen radicar en nosotros la virtud; nos disgustan de la vida presente, y nos hacen desear la venidera; impiden que nos disipemos por fuera y nos hacen entrar en nosotros mismos.

PROVIDENCIA DE DIOS

¿Serías de Dios si el mundo te hubiese amado? ¿Hubieras buscado a Dios si el mundo no te hubiera maltratado y arrojado de su compañía? Dios es el que pone las palabras en la lengua de las criaturas, y el que les prohíbe que te acariacien; el que les manda que se aparten de tí, cuando las lisonjeas; que se alejen cuando te acercas a ellas, y que huyan cuando las buscas.

NOTAS PARROQUIALES

CULTOS EN SANTA CATALINA

Día 24. Cuadrante y misa de ánimas con procesión en sufragio de doña Josefa Caballero González (q. e. p. d.)

Día 25. Rogativas solemnes.

Día 26. Cuadrante y misa de ánimas en sufragio de doña Lucrecia Martínez Ballesteros.

Día 28. Mensal y misa solemne a San José.

Día 30. Misa solemne a la Virgen de los Dolores.

Día 1.º de Mayo. Misa solemne a María Auxiliadora.

CULTOS EN SAN SEBASTIAN

Día 25. Súplica perpetua y misa de comunión de los archicofrades del Perpetuo Socorro. Fiesta de 2.ª clase al Patrocinio de San José con sermón. Por la noche último día de Novena.

Día 29. Misa de comunión de los Jueves Eucarísticos.

Día 30. Misa de comunión del Apostolado de la Oración.

Día 1.º de Mayo. Cuadrante por doña Gertrudis Díaz Rubio. Por la noche empieza el Mes de María.

PAÑORAMAS PUEBLERINOS

POR ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ

Llega solo, solo y triste. La noche entera la pasó sobre su pobre caballería con el deseo de llegar pronto al término de su viaje y alejarse de su país, de la tierra en que había vivido. Tenía ganas de llorar y quería dar rienda suelta a sus lágrimas donde nadie se lo impidiera, quería descansar y allí, al pueblo, venía a buscarlo y con ansias locas de paz y sosiego para su alma, había dirigido sus pasos adonde nadie le conociera, al alejado pueblo que se yergue altivo en medio de un llano grande y despoblado en absoluto de árboles.

El día amanecía y ya con la luz de la alborada se distinguen perfectamente sus facciones. Es joven, de unos ventiseis años próximamente, moreno, con el cabello negro; frente ancha y cejas grandes y espesas; ojos negros como el cabello, nariz aguileña y pómulos salientes. Su mirada unas veces dura y centellante y otras dulce y soñadora, indicaba bien a las claras que a sus tristes recuerdos se unían otros más gratos y que la fogosa imaginación que denotaban la tristeza de su semblante y la negrura de su cabello, servía para proporcionarle el bálsamo con que calmar el dolor de sus heridas.

Era alto y robusto y vestía de luto riguroso.

Su traje era elegantísimo y con él corrían pareja el sombrero y los zapatos.

En el dedo anular de la mano izquierda ostentaba una valiosa sortija de oro que representaba un corazón sangrante y a su lado había las iniciales M. J.

¿Quién era este ser que vistiendo tan elegantemente tenía por vehículo un pobre caballo blanco escuálido? ¿De donde venía?

Nadie podría acertarlo, aunque por el acento de su pronunciación parecía ser de Castilla la Nueva.

Ensimismado en hondas reflexiones y con la cabeza baja se guía con el vaivén de su cuerpo el andar de su cabalgadura.

El aura matinal mecía voluptuosamente la hierbecilla del camino y el caballo sin perder el paso sigue hasta dar vista al pueblo.

Entonces, abstrayéndose de sus meditaciones el caballero y exhalando un hondo suspiro, exclama hablando consigo mismo:

—¡Por fin!... Ya podré descansar tranquilo; aquí no hay quién me conozca y me señale con el dedo; mi alma podrá reposar y encontrar alivio para sus penas que demasiadas son ya y con el trato de estas gentes sencillas podrá adormecer estos recuerdos que me torturan y tanto me hacen sufrir; dos lágrimas rodaron por sus mejillas al tiempo que elevaba la vista al cielo y se descubría para rezar.

El pueblo se divisa como nido de blancas palomas. La blancura de las casas pone una nota poé-

tica en aquel dormido valle. Los gallos cantan con bríos contestándose unos a otros desde lejos y este ki-ki-ri-qui ininterrumpido es el ruido que se oye en la aldea. Es la música que diariamente despierta a sus habitantes.

Y el caminante, saturada su alma de dulce melancolía ante este callado espectáculo del pueblo, aguijonea a su caballo para encontrarse pronto entre aquellas blancas casitas, hogares dichosos donde reina la paz tan ansiada por él y en el camino deja correr calladamente sus lágrimas temiendo profanar aquel bendito silencio.

Cuando entra en la primera calle, el sol ha salido por Oriente inundando de luz y alegría aquel delicioso valle andaluz y algunos hombres de campo se cruzan en el camino con nuestro viajero, a uno de los cuales pregunta por la fonda.

—Siga V. esta calle abajo, luego tuerza a la derecha y luego a la izquierda y otra vez a la derecha y a la que jace cuatrocasas en el lao de la derecha de esa calle, allí es, le contesta amablemente el interrogado.

Le dió las gracias y siguió el itinerario que el buen hombre le marcó, encontrándose al cabo de poco rato en la fonda.

El dueño, un hombre que frisaba en los sesenta años, de cara enjuta y con antiparras sobre su nariz de aguilucho, salió a recibir al viajero.

La llamada fonda era un edificio de dos pisos y con cinco ventanas en la fachada. El lujo brillaba por su ausencia lo mismo por fuera que por dentro. Cuatro mugrientas sillas de eneas, una docena de banquetas de encina y seis cuadros con estampas de santos colgados en las paredes era el mobiliario de aquella casona grande de techos bajos.

El caminante pidió cama y le encomendó al fondista el cuidado de su caballo y tan pronto como le asignaron habitación fue a dormir dejando encargo de que le llamaran a la hora de comer.

Echóse vestido en el catre y a pesar de lo cansado que estaba no lograba cerrar los ojos Y en estos momentos de insomnio recordaba su vida pasada... Cuando muy niño, añoraba, había vivido en una alegre casita de campo donde jugaba y reía con unos amiguitos de su edad. En su rememoración veía, en aquella casita de campo, la figura de una venerable anciana que le recostaba dulcemente en su regazo y le contaba cuentos que le divertían mucho y luego, llegada la noche, le canturreaba para dormirle; pero sobre todos estos recuerdos, estaba el de una noche fría y despacible de Enero. El suelo estaba cu-

bierto de nieve. Los gorriones piaban en sus nidos y el cielo de un color grisáceo amenazaba tormenta y antes del oscurecer, un trueno estalló en horroroso tableteo despertándole de su profundo sueño y al encontrarse solo al lado de la lumbre y oyendo la tormenta, tuvo miedo y llamó, llamó a voces: —¡Mamá! ¡Mamita mía!

A sus llamadas solo respondía el estampido del trueno; aterrizado, corrió a la habitación de la noble mujer que él creía su madre.

Al ir a entrar oyó que hablaban dentro: —¡Tráedme a Enriqueito; quiero besarlo por última vez.

Y entonces él corrió al lecho de su mamá y lo subieron a la cama. La noble anciana le acariciaba y le decía:

—Adios Enriqueito sé bueno y no llores cuando no me veas. Desde el cielo velaré por tí. ¡Adios, pobre niño! y la enferma lloraba y le besaba.

Ya no la volvió a ver más; desde aquel día se le quitaron las ganas de reír y ya no jugaba con sus amiguitos. Su naturaleza fuerte y vigorosa, tornose en debil y enfermiza y aún transcurrieron muchos inviernos en aquella casita de campo.

A los diez años, fuese a vivir a Madrid con un hombre muy serio y muy reguñón y allí cursó sus estudios de Bachillerato y de Abogacía...

Al llegar a la mayor edad, le habían dado una sorpresa: su madre no era aquella mujer de la casita de campo que tanto le quería; era otra a quien no conocía y de quién recibía mensualmente quinientas pesetas para sus gastos. Le dieron el anillo que ya le hemos visto en la mano izquierda y cuyas iniciales correspondían al nombre y primer apellido de su madre. Quién fuera ésta, no pudo averiguarlo por más investigaciones que hizo.

Desde aquella fecha, ni de sus amigos más íntimos recibía otra cosa que no fueran desprecios y no parecía sino que todos se habían conjurado contra él. Amargada su vida con tanto desengaño, aparte de otras muchas penas que le atormentaban, pensó en la aldea y dejando en cargo a aquel hombre para que le mandara todos los meses las quinientas pesetas, se alejó de la gran ciudad... y formando planes para lo futuro, quedó dormido sobre aquel lecho duro que a él parecía blando y mullido.

(Continuará)

CAÑAMOS MANUFACTURADOS

“SANTA MARIA”

(MARCA REGISTRADA)

Unica casa que garantiza calidades

Especialidad en Gruesos y Tramillas

PEDRO RODRIGUEZ SÁNCHEZ

MONTORO (Córdoba)

Se hacen de encargo Cuerdas de todos largos y gruesos

Fabricación general de todo lo concerniente al ramo de Hilados de Cañamo y en ABACÁ y Cerda.

DULCERIA “VALERIO”

JESÚS, 26 -- POZOBLANCO

En esta casa se fabrican toda clase de dulces y se admiten encargos. Para ello cuenta con operarios traídos de las confiterías más afamadas de Sevilla

Precios muy reducidos -- -- Probad y os convenceréis

La Cruz a cuestas

Del monte Calvario sube
Jesús la penosa cuesta;
Sobre los lisiados hombros
El peso de la cruz lleva.

Sanatorio de "La Magdalena"

Gutiérrez, 20 -- POZOBLANCO

CONSULTAS Y OPERACIONES

Accediendo a los deseos de los enfermos del Valle, el Dr. D. Francisco Bueno, Director del Hospital y Sanatorio de la Cruz Roja de Córdoba, cirujano de dichos establecimientos, y el Dr. D. Ricardo Pérez Jiménez, especialista de las enfermedades de los ojos en referido hospital y oftalmólogo de la Beneficencia Municipal de aquella ciudad, pasarán consulta y operarán el primer Domingo de cada mes en el Sanatorio de "La Magdalena", ayudados de su Director el Dr. D. Rafael Bueno, considerándose muy honrados en el concurso de los demás médicos que deseen ayudar en las operaciones de sus enfermos.

Rayos X -- Diatermia -- Corrientes eléctricas

INTERNADO PARA ENFERMOS

De Villanueva de Córdoba

BAUTIZO DE RUMBO

En la tarde del domingo 18 recibió las aguas del bautismo la preciosa niña primogénita de los señores don Bartolomé Torrico Martos y doña Antonia Torrico Ayllón. La ceremonia religiosa fué con toda solemnidad y aparato, estando el bautisterio adornado con mucho gusto por el señor Benítez. Actuó de presente el señor cura párroco asistido de todo el clero de la parroquia y particulares, terminando dicho acto con solemne Tedeum. Acto seguido la concurrencia que era numerosísima igual mujeres que hombres, se dirigió a casa de los padres de la recién bautizada, haciéndose un derroche, lo mismo en pastas, bocadillos que toda clase de dulces finos, vinos, sidra y exquisitos habanos. El padrino no cesó en mucho rato de tirar puñados de calderilla a la inmensa multitud de criaturas congregadas desde la Iglesia hasta la casa del señor Torrico. Fueron padrinos en tan solemne acto el joven estudiante don Antonio Torrico Martos y la tía carnal de éste, doña Ana Martos. A la niña

le fueron impuestos varios nombres, siendo los primeros Luisa Antonia. Imposible enumerar nombres sin incurrir en omisiones involuntarias. Mi parabién a los señores de Torrico y a los padrinos por la esplendides conque se ha celebrado acto tan hermoso.

20-1-1926 El Corresponsal.

Las Carpelas de 5 cartas y 5 sobres más elegantes y más bonitas son las que se acaban de recibir en la IMPRENTA de PEDRO LOPEZ POZO, calle Wilson, núm. 8.

AL PÚBLICO

La renombrada fábrica de jabones "SANTA MARIA" de don Juan Dueñas Muñoz; pone en conocimiento de su numerosa clientela y público en general que a partir del próximo día 1 de Mayo pone a la venta, de nuevo, sus acreditadas clases de jabón. Verde pinta 1.ª Verde liso 2.ª y Amarillo liso 2.ª, que tanto se han distinguido en toda esta región, por su buena calidad y precios sumamente económicos. Los señores comerciantes pueden pasar sus pedidos que lo serán servidos con la mayor puntualidad y esmero, a partir de la fecha arriba indicada. Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecer a mi numerosa clientela y a toda la región en general los locales de mi nueva fábrica que incondicionalmente se encuentran a su disposición en la calle Ancha números 36 y 38.

Crónica Local

En las Ermitas de Córdoba

El domingo 11 del actual, hizo su solemne profesión religiosa en el Desierto de Nuestra Señora de Belén (Ermitas de Córdoba), el hijo de esta ciudad, Pedro Muñoz Vizcarro, llamado en religión Pedro María Luna de Jesús Crucificado.

La Iglesia de tan piadosa comunidad, ostentaba en dicha festividad las galas y magnificencia de los días de primera clase; el altar mayor se encontraba profusamente iluminado, destacándose en el centro del mismo, su excelsa patrona la Santísima Virgen de Belén.

Celebró la misa el Canónigo de la S. I. C. de Córdoba y paisano nuestro, don Miguel García Ballesteros, ocupando el mismo, también, la cátedra del Espíritu Santo, pronunciando un sentido y elocuente discurso en el que cantó las excelencias de la vida eremética y votos religiosos.

Fueron padrinos, los padres del nuevo profesor don Miguel Muñoz Castellano y doña Ana Vizcarro Pozuelo.

A la terminación se cantó un solemne Tedeum en acción de gracias.

Invitación

Por atenta invitación que nos hace nuestro buen amigo don Arturo Cobos, dueño de "El Capricho", trasladamos a nuestros lectores la noticia de que hoy sábado 24 llevará a efecto la inauguración de las Fuentes Perfumadoras, de las que hicimos mención en uno de nuestros números anteriores.

Hace extensa su invitación para que el público pueda admirar la bondad de los productos "Astra" y perfumarse gratuitamente.

Gracias por su atención y buena suerte.

INTERESA A LAS SEÑORAS

La profesora en partos doña Mónica Delgado Behito nombrada recientemente por el Ayuntamiento titular de esta ciudad ofrece sus servicios y su domicilio, calle Fernández Franco número 21.

Recibe avisos para asistencia a domicilio a cualquier hora del día o la noche.

Prontitud y esmero en el desempeño de su profesión.

ATENCIÓN

Único depositario de la tan renombrada PLATA MENESES, presentando al natural un buen surtido y catálogos a la disposición de quienes lo solicite, con precios de fábrica a la vista. P. Canalejas, 2

Se vende - un coche casi nuevo con cuatro asientos, para una caballería y en condiciones muy ventajosas. Darán razón en esta Imprenta.

ILDEFONSO CASTRO Y CASTRO Aceites y grasas para automóviles

Mujeres bellas! No dejéis que la pobreza de la sangre marchite vuestros encantos. La inapetencia, la debilidad, la anemia, el insomnio y el cansancio se curan bien y pronto nutriendo la sangre de hierro y glóbulos rojos con el poderoso Reconstituyente Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD. Más de 30 años de éxito creciente. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD impreso en tinta roja.

Gasolina MOTO-NAFTA La primera del mundo Aceites DIESEL Ildefonso Castro y Castro

MOVIMIENTO DE POBLACION

Desde el 15 al de 23 Abril

NACIMIENTOS

Fernando Alberto, hijo de Juan Fernández Moreno y de Catalina Fernández Sánchez.—Bernabela Antonia, hija de Cándido Cabrera García y de Francisca Carrillo López.—Francisco Clemencio, hijo de Pedro Sánchez Muñoz y de Jacoba Alamo Jurado.—Felisa Rosa y Manuela de la Divina Pastora, hijas de Emilio García Amor y de Felisa Calero Cobos.—Francisco Crescencio, hijo de Agapito Dueñas Amor y de María García Campos.—José Marcelino Victor, hijo de Manuel Habas Encinas y de Ana González López.—Bar-

tolomé José, hijo de José Calero Muñoz y de Catalina Cruz Romero.—Enrique Victor, hijo de Francisco Serrano Sánchez y de Enriqueta Garrido Gómez.

MATRIMONIOS

Juan del Rey Villarreal con Ana Sánchez Rojas.

DEFUNCIONES

Bernabela Cabrera Carrillo, hija de Cándido y Francisca.

Automóviles de alquiler

= DE =

JUAN BALLESTEROS CALERO

Garage: R. del Mercado, 25

José García

Curtidos y Calzados
- de todas clases. -

EXPLOSIVOS Y ARMAS DE FUEGO

Real, 1 y Jesús, 2

Eulalio Herrero Caballero

Perito Agrícola

Mensura de terrenos

POZOBLANCO

¿APRECIA USTED EL BUEN CHOCOLATE?

PUES TOMA EL DE

Sebastián Blanco

Es el preferido del público

Impermeables negros ingleses a 35 pts.

Tejidos de todas clases a precios baratísimos.

Juanito El Bueno

POZOBLANCO

Imp. Pedro López Pozo. Pozoblanco

El Perpetuo Socorro

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

DIRIGIDO POR EL MÉDICO **INTERNISTA**

D. JUAN REDONDO MUÑOZ

Calle Garrido núm. 17. (frente a San Rafael Alta)

CONSULTA DIARIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE 11 A 12

De ojos de 12 a 13. — Venéreo de 19 a 20. — Se hacen operaciones de ojos y se pone el 606

“SANTA MARIA”

Almacén de Maderas y Materiales de Construcción

— MAQUINAS DE ASERRAR —

MIGUEL MUÑOZ LEÓN

SUCESOR DE JUAN MERINO

Ronda del Mercado (Entrada por el antiguo Parador)

POZOBLANCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
Completamente desembolsados.

Reservas técnicas y matemáticas. 34.946.522,42

Primas apurales a cobrar de 1921 a 1929, etc. . 111.987.452,13

58 años de existencia

Seguros contra incendios. Sobre la vida. De accidentes. De Valores y Marítimos.

Subdirección en Córdoba y su provincia, Claudio Marcelo, núm. 13.

Agente en Pozoblanco. D. EMIGDIO CABALLERO Y CABALLERO

LA LLAVE

— ALMACEN DE MADERAS —

para construcción en todos los largos y gruesos, en pino, alamo blanco y negro

Cañas y Cañizo para tejado y cielo raso

Cal, Yeso, Cemento y pavimentos, varias clases

DANIEL DE TORRES SANCHEZ

— Ronda del Mercado —

el mas próximo al Egido. — POZOBLANCO

SINDICATO CATOLICO AGRARIO

Operaciones de la Caja Rural

Imposiciones:

A la vista 3 por 100
A tres meses. . . . 3 y medio
A seis meses. . . . 4 por 100
Por un año 4 y medio

Préstamos a los socios

Por años completos y por cantidades de 30.000 pesetas en adelante, 5 y medio por 100 anual; sin derecho a hacer entrega alguna para rebajar el interés antes de este tiempo.

Por cualquier tiempo y cantidad, al 6 por 100 anual; teniendo derecho el socio que obtenga el crédito a devolver cantidades a cuenta, o todo el capital, el día que tenga por conveniente y pagando el interés solamente por el tiempo que lo haya tenido.

Se ruega a los socios de este SINDICATO SE FIJEN BIEN en estas operaciones, que son sin gastos de ninguna especie, y las del 6 por 100 pueden quedar reducidas al 3, al 1 y medio y aun al MEDIO por 100 si el tiempo que lo tienen en su poder fuera de 6 meses, 3 o 1.

Todos pueden obtener estos beneficios haciéndose socios de este Sindicato

Pozoblanco 22 de Enero de 1926.

POR LA DIRECTIVA:

El Presidente, **HIPOLITO CABRERA.**

Cerería Pontificia

del I. CORAZON DE MARIA

Garantías sin competencia en las calidades litúrgicas de «MAXIMA» (para el Santo Sacrificio y cirio pascual) y «NOTÁBIL» (para el culto Eucarístico).

Elaboración esmeradísima en forma y peso

Proveedores del Monte Pío del Clero

de esta Diócesis

Pedidos a sus propietarios, los

SRES. ANTONIO TORMO Y COMP.ª

DE ALBAIDA (VALENCIA)

Agencia Comercial

y Consultorio Jurídico

A. Barroso, 12. — Pozoblanco

ASUNTOS A QUE SE DEDICA:

Consultas jurídicas. Juicios de todas clases. Expedientes de jurisdicción voluntaria. Testamentarias y Abintestatos. Cobro de créditos.

Horas de oficina, de 10 a 13.

Es de mucho interés

que el público se entere y pruebe el CAFÉ que de todas clases tuesta a diario, natural y torrefactado, en su acreditado establecimiento

JUAN ARROYO

siendo el preferido del público.

Coloniales, Chacinas y Bebidas de todas clases

LEÓN HERRERO, SIN NÚMERO